

LA RAZÓN ES A LA DUALIDAD, COMO EL AMOR A LA UNIDAD

Publicado 26/08/2021 21:37:20



Este artículo es la conclusión final del trabajo de investigación titulado **FILOSOFÍA DE LA MENTE: EMPODERAMIENTO, DESPERTAR ESPIRITUAL, TRASCENDENCIA Y CONCIENCIA**

1 - El giro copernicano hacia la sabiduría

Con el giro copernicano de la razón al servicio del amor, el viaje de la transformación interior se convierte, entonces, en un proceso psicológico y espiritual que requiere una ascensión de nuestra conciencia con la sabiduría adquirida mediante la razón para, acto seguido, ponerla al servicio de los demás mediante una compasión que abrace a todos los seres por igual. En suma, se trataría de vivir en la **conciencia de unidad**, una característica propia de la **conciencia transpersonal**. Y dicho camino de **ascensión espiritual individual** es una **experiencia mística** que puede lograrse mediante la **meditación como ciencia trascendental**.

2 - Sabiduría versus ignorancia: otra dualidad

Pero, adquirir la sabiduría mediante la razón, no es un proceso baladí, pues hay que lidiar con la **ignorancia y sus consecuencias epistemológicas**, con la **ingeniería social y mental**, con la **manipulación económica, social y política**, y con el **enemigo invisible de la humanidad**. Así pues, *El ideal de la sabiduría*, debe trascender diversos **velos de la percepción** hasta que el **ego** trascienda los sistemas de creencias

arraigados en nuestro inconsciente (individual y colectivo) hasta dejar en evidencia todas las **mentiras económicas, políticas y epistemológicas** que impiden a nuestra conciencia **ser libre** con conocimiento de causa.

Es así como, cada cual, está envuelto en la búsqueda del **sentido de la vida** mediante el viaje de su propia transformación interior (consciente o inconscientemente) y que, en este trabajo de investigación, he intentado sintetizar como “Filosofía de la mente”. Y si una cosa debemos hacer con nuestra mente es imitar a la **sabia naturaleza** hasta alcanzar una sabiduría propia que procure la **sanación espiritual**.

3 - La sanación espiritual

Para dicha sanación espiritual, es pertinente comprender que **no hay caos en el universo**, pues **en todo caos hay un orden**, sin embargo, imperceptible dicho orden para la mayoría de mis coetáneos. **La sociedad de la ignorancia** nos puede llevar, literalmente, al caos, a un genocidio globalizado como el que asistimos con esta **falsa pandemia**. Por tanto, el **caos es sinónimo de ignorancia**, es la ausencia de sabiduría colectiva. ¿Entonces, cómo poner orden entre tanto caos? Cada cual debe **buscar su propio orden interior** y, como se ha visto en este trabajo de investigación, el empoderamiento (punto 1), el despertar espiritual (punto 2) y la trascendencia (punto 3) mediante la meditación, son las herramientas psicológicas y espirituales que nos pueden llevar a comprender que, poner en orden nuestras ideas, es la única alternativa para alcanzar la sabiduría. Es decir, así como el **caos es a la ignorancia**, el **orden es a la sabiduría**. Y cuando se alcanza dicha sabiduría mediante el uso de la razón, el mecanismo de resistencia anclado en el “ver para creer” se desactiva y se produce el giro copernicano hacia el “creer para ver”: comprendemos nuestra propia transformación interior mediante el empoderamiento de nuestros pensamientos, lo cual implica acto seguido un despertar espiritual que lleva a la trascendencia de la razón hacia el amor y, así, nos rendimos a la evidencia que la máxima expresión de **sabiduría es puro amor**. Porque el saber sin amor, es puro egoísmo, y la causa de tanto sufrimiento en este mundo.

4 - La sabiduría es amor

Concluyendo, la **sabiduría** y el **amor** no pueden ser encapsulados y prescritos por un médico, sino que deben ser aprehendidos consciente y prácticamente por todo sincero buscador de la verdad. Porque no hay mayor verdad que el amor (espiritualidad), y el amor a la verdad es el camino (filosofía), todo un reto de integración entre la razón (yo) y el espíritu (nosotros) con la salvaguarda de la naturaleza (ello). Integrar el Gran Tres es el reto todavía pendiente para la humanidad desde que fue

diferenciado por Kant mediante sus *Tres críticas*. El gran mérito de Wilber desde la perspectiva de la historia de la filosofía, es haber delineado los cuatro Rostros del Espíritu mediante los *cuatro cuadrantes*, es haber cartografiado los caminos de la *evolución de la conciencia* y haber señalado la profundidad que debe ser descubierta por cada uno de nosotros mediante la *meditación*. Wilber también nos describe un mundo chato *dominado por el materialismo científico* que impide con su *dogmatismo epistemológico* la integración con el Espíritu. No obstante, Wilber nos deja un análisis hermenéutico de la historia del pensamiento y de la *evolución de la conciencia* como pocos en el mundo, no en vano, es considerado como el “Einstein” de la conciencia.

Mi humilde labor en esta serie de artículos es apoyarme en el andamio epistemológico y hermenéutico estructurado por este inconmensurable pensador contemporáneo y, *cuya obra, está siendo marginada por el establishment académico oficial*. En la historia de la filosofía ha habido inconmensurables pensadores como Aristóteles, Platón y Kant entre los más grandes. Wilber no debería ocupar un rango menor pues su extensa y exhaustiva obra incluye y trasciende a todos los anteriores pensadores a él. Una trascendencia que solamente puede ser experimentada e interpretada en la profundidad de la conciencia mediante la *meditación*.

Como apunta Wilber, todo cambio se presenta bajo los *cuatro cuadrantes*, y por tanto, habrá que comenzar a pulir el diamante en bruto que todos nosotros tenemos en el fondo de nuestro ser (“yo”, interior individual) mediante la veracidad, la sinceridad, la integridad y la honradez, un sendero de sabiduría que permitiría la integración de todos “nosotros” en una comprensión mutua (interior colectivo) y, entre todos, cambiar entonces el ajuste funcional de un sistema social (“ello”, exterior individual y colectivo) inmerso en un mundo chato o “*viejo mundo*”. Así fue como anduve un camino intentando rastrear la disociación entre el “yo”, el “nosotros” y el “ello” en este convulso mundo que nos ha tocado vivir.

Deseo finalizar este trabajo monográfico sobre "La filosofía de la mente para la transformación interior" con una cita que encabeza mi obra *La educación cuántica*. Se trata de una cita de René Descartes (1596-1650), por antonomasia, el padre del racionalismo. Dice así:

“Para alcanzar la verdad, es necesario, una vez en la vida, desprenderse de todas las ideas recibidas, y reconstruir de nuevo y desde los cimientos todo nuestro sistema de conocimientos”